



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

# “UNA TEORÍA DE LA LENGUA EN LA OBRA INTERDISCIPLINAR DE PAUL RICOEUR. I. HACIA EL DESCUBRIMIENTO DE LA TEXTUALIDAD.”

AUTORÍA <b>AMPARO BUSTOS ZARAGOZA</b>
TEMÁTICA <b>TEORÍA DE LA LENGUA EN RICOEUR</b>
ETAPA <b>BACHILLERATO</b>

## Resumen

Este artículo intenta ser una presentación de la producción sobre hermenéutica textual de Paul Ricoeur, autor clave del siglo XX en el diálogo entre la Lengua y la Literatura y la Filosofía. Nuestro estudio puede encuadrarse en el ámbito de la Teoría de la Literatura, hasta el descubrimiento de la trascendencia que él concede a aspectos fundamentales de la Lengua y la Literatura, que serán objeto de presentación posterior.

## Palabras clave

- Lenguaje y Literatura
- Filosofía de la voluntad
- Identidad narrativa.

## 0. INTRODUCCIÓN.

Paul Ricoeur fue un pensador francés contemporáneo (Valence 1913-Châtenay-Malabry,2005). A lo largo de su producción puede ofrecernos al menos tres etapas de pensamiento, siempre centradas en la transformación que el sujeto experimenta a través del Lenguaje y de la Literatura, en suma, de los avatares del texto: en primer lugar, una Filosofía de la Voluntad, de donde emerge una hermenéutica de los símbolos; en segundo lugar, una hermenéutica textual que desemboca en el concepto clave de 'identidad narrativa' y por último, una crítica hermenéutica de las situaciones concretas del vivir humano, en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

una especie de ética hermenéutica. Todo comprendido en el intento esperanzado de alcanzar una comprensión más adecuada del ser humano.

Es en la segunda etapa donde hemos querido recalar en nuestra pequeña aventura ricoeuriana.

## 1. EL ENCUENTRO CON RICOEUR.

Al comenzar el estudio de una parte importante de la obra de Paul Ricoeur pienso que hay que dejar sentadas algunas precisiones que afectarán a todo nuestro recorrido y sin las cuales éste resultaría inexplicado y tal vez inexplicable. Son fruto paulatino de nuestra introducción en la lectura de Ricoeur. Serían las siguientes:

1) La actitud hermenéutica es desde el principio de la producción de Ricoeur la clave para comprender toda su obra.

2) A pesar de que tengamos que determinar partes o etapas en la obra ricoeuriana, todo está interconectado de alguna manera en ella. Así entender 'Tiempo y Narración' es imposible sin alguna noticia de la temática de la voluntad en el primer Ricoeur.

3) Es, lo que puede denominarse 'la hermenéutica de la esperanza crítica en el marco de una identidad reencontrada a través del rodeo por la propia creación humana' la aportación más original y profunda de Ricoeur a una nueva visión del ser humano y de la literatura como su medio idóneo y esclarecedor.

Éste último punto (entrecorinado propio) podría muy bien constituir la hipótesis de trabajo que nuestra modesta investigación pretende fundamentar, sin descuidar las dos restantes.

Hay dos palabras que muy bien pudieran representar el leit-motiv de la obra de Ricoeur. Son 'deseo' y 'narración'.

Las primeras obras de Ricoeur versan sobre la 'narración del deseo' y la etapa de madurez en la que nos hemos centrado en nuestro estudio tendría como colofón 'el deseo de narrar'.

Ricoeur ha pasado de la hermenéutica de símbolos, que narran el deseo, a la hermenéutica de textos donde el ser humano cristaliza su deseo de narrar.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

En su actitud hermenéutica Ricoeur se mueve dentro del círculo del creer y comprender, quiere mantener hasta el final una actitud interpretadora en tensión investigadora y sin plegarse a ninguna fragmentariedad, pero tampoco sin querer falsas totalidades premodernas o modernas. Ricoeur es - valga como expresión y aproximación personal - un posmoderno que sigue creyendo en el sujeto.

Late bajo toda la obra de Ricoeur una preocupación que creemos debe a su procedencia cristiano-reformada: la presencia de una actitud de esperanza que moviliza el pensamiento y de una actitud revisionista o crítica a todo optimismo desmesurado, que se convierten en él en claves de visión del hombre contemporáneo. Tanto el campo de la Fenomenología de las religiones como cualquier reflexión filosófica o experiencia religiosa no pueden quedar fuera de una situación concreta, en pretendida e imposible imparcialidad. Ricoeur, insistiendo en lo inevitable del círculo entre creer y comprender, reconoce la mutua implicación del ortegiano habitar creencias y al mismo tiempo elaborar pensamiento.

La obra de Ricoeur es, a pesar de nuestra acotación, una producción amplísima. En la Bibliografía final anotamos sólo las obras consultadas, correspondientes al estrato que hemos elegido para nuestro estudio. Nos interesa captar, dentro del marco de la hermenéutica textual, las claves de la obra ricoeuriana en que se nos desvela su actitud hermenéutica, mezcla de una exigencia de búsqueda y una conciencia de limitación que hacen nacer en él una crítica esperanzada de lo que sea el ser humano. Pero esa presentación es imposible sin una previa, aunque sucinta, delimitación del trabajo anterior de Ricoeur. Por decirlo de alguna manera: del primer Ricoeur. Si bien esta intención nuestra ya forma parte integrante de nuestro propio trabajo, ya que 'El conflicto de las interpretaciones'(1969), corresponde precisamente al final de esta primera etapa ricoeuriana.

## **2. 'SER' ES 'SER INTERPRETADO'.**

Según Ricoeur la hermenéutica no puede ser única y universal. Por eso tampoco es pensable una ontología acabada del Yo, que dependería de las condiciones de la interpretación. Por ello también la objetividad hermenéutica consistirá para nuestro autor en la apertura a la pluralidad de lenguajes, eligiendo aquellos que sean menos manipulados o formalizados. De ahí que empiece por los lenguajes mítico-religiosos para seguir con los artístico-literarios. Así los lenguajes diversos y los símbolos concretos se constituyen en un 'trascendental de la subjetividad' en cuanto que a través de ellos se va haciendo posible una parcela de realidad, que no sería accesible por ningún otro método. Esto es lo que él llama ontología 'militante' en cuanto que anda siempre en vela o en movimiento arriesgándose en la interpretación de textos nuevos.

Pero todo este planteamiento supone un camino, que tenemos la obligación de deslindar desde sus orígenes al menos sumariamente:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

La trayectoria intelectual de Ricoeur comienza con su educación cristiano-calvinista y su posterior formación académica en el neokantismo y vitalismo, siendo estudiante de las Universidades de Rennes y Paris. Descubre casi al mismo tiempo a Husserl y a Marcel. Sacará tiempo en la Segunda Guerra Mundial, en campos de concentración, para traducir a Husserl en colaboración con Dufrenne. Dice de su lectura de Jaspers, que éste le pareció un Marcel a la alemana. A la vuelta de la Guerra estudiará la 'Fenomenología de la percepción' de Merleau-Ponty. Desde sus preocupaciones juveniles, de marcado acento religioso, señaladas por la preocupación de determinar la libertad del hombre abocado al mal, irá - para explicar precisamente ese dato - hacia la simbólica y de ella emergerá un Ricoeur más laico, más maduro y más profundamente hermenéutico. Pero el proceso será el descrito a continuación.

### 3. DEL DESEO DE NARRAR A LA NARRACIÓN DEL DESEO.

Es el deseo de narrar estos símbolos en su contenido y su alcance lo que aparece en sus obras de los años cincuenta y sesenta, moviéndose - por expresarlo ambivalentemente - entre el mal y la esperanza. Destacarían aquí sus obras 'Lo voluntario y lo involuntario'(1950) y 'Finitud y culpabilidad'(1960). Estos y otros estudios le hacen situarse entre la sospecha y la reminiscencia en 'El conflicto de las interpretaciones'(1969), precedida de 'Sobre Freud'o'Freud, una interpretación de la cultura'(1965 y 1970 respectivamente). Este nuevo giro de su obra da una mayor amplitud a su hermenéutica y empieza a comprender dos caras distintas y complementarias: esperanzada y angustiada, sugerente y cuestionadora.

Poco a poco va habiendo en Ricoeur un interés creciente por los textos narrativos, no sólo por los simbólicos, en los artículos de los años sesenta y principios de los setenta. Destaca aquí '¿Qué es un texto? Explicar y comprender'(1970).

De la insistencia en el deseo que conduce a la narración se llega a la narración que transmite expresión y reconfigura el deseo. Aunque se trata de una sólo etapa la marcan dos obras, que van a ser de nuestra especial consideración: 'La Metáfora Viva'(1975) en que Ricoeur se sitúa entre la ficción y la realidad, entre hermenéutica y poética(o 'piética'), y 'Tiempo y Narración'(1983-1985), la mencionada trilogía en que nuestro autor trata la hermenéutica de la temporalidad situándose entre el texto y el sujeto.

Así va madurando la obra de Ricoeur en una progresión que marca esa dirección del deseo de narrar a la narración del deseo; a un tiempo maduran en ella la preocupación central de autocomprensión del sujeto mismo (preocupación antropológica) a partir de otras preocupaciones (problema del mal, tema de la libertad, pregunta por la esperanza). Se consolida así su 'crítica esperanzada de lo humano'.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

#### 4. ENTRE EL MAL Y LA ESPERANZA.

No es esta nuestra sección de estudio, pero sí conviene anotarla, en aras de la unidad de la obra ricoeuriana.

Ricoeur ha buscado en la simbólica del mal, de sus estudios iniciales, una respuesta - por medio de un rodeo que le será muy característico - a lo racional en el seno de lo irracional. Busca así - en una hermenéutica de camino largo e indirecto - lo que pueda haber de filosofía en el mito, lo que pueda haber de esperanza razonable en la irracionalidad del mal y de la condición falible del hombre. Ricoeur comienza así a servirse del poder revelador de los símbolos para comprenderse a sí mismo y al mundo. Se parte del 'cogito' de la tradición clásica francesa: la filosofía reflexiva, pero - para saber quién es ese cogito - se requiere un rodeo hermenéutico, una tarea de interpretación que responde a la pregunta por el misterio del yo mismo.

Su proyecto de Filosofía de la Voluntad se construía en tres planos o tópicos: eidética, empírica y poética de la voluntad. En el Prólogo de 'Finitud y Culpabilidad' nos dirá que este enfoque, todavía muy conceptual, no basta; que ha de optar por una nueva vía: la del rodeo de las expresiones. 'El símbolo da que pensar' será el lema en esa obra, en la que nos remite a la mutua llamada a la comprensión que existe entre 'el hombre lábil' (primera parte) y la 'simbólica del mal'(segunda). El pensamiento se sabe impotente y remite al símbolo que a su vez nos vuelve a remitir al pensamiento que ya - después de este viaje - se encuentra realimentado. Mito y filosofía, que habían aparecido históricamente enfrentados - a pesar de ser tan evidentes conjunciones como la de Platón - aparecen reconciliados en la hermenéutica ricoeuriana. Pero las conclusiones de Ricoeur en esta etapa no son particularmente esperanzadoras. Hay una esperanza más soñada que real en la constatación de la fragilidad humana. Por eso empleará el tiempo siguiente en una confrontación con las hermenéuticas de la sospecha.

#### 5. ENTRE DOS HERMENÉUTICAS EN CONFLICTO.

Es en el momento de dar su rodeo por los símbolos, y antes de su rodeo por los textos, cuando Ricoeur se da cuenta de un conflicto que tiene que plantearse: 'el conflicto de las interpretaciones'. Por eso tendrá que prestar su oído no sólo a las interpretaciones bienpensantes u optimistas de la realidad sino sobre todo a la hermenéuticas de la 'sospecha'. Aquí estarán sus diálogos con el psicoanálisis y con el estructuralismo.

Dentro de la interpretación de los símbolos descubre Ricoeur dos tendencias. Una, la que nos los explica 'espiritualmente'; otra, la que opta por la vía del inconsciente o lo patológico. Por tanto, habrá dos hermenéuticas:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

- 1ª) Hermenéutica constructiva: de recolección, recuperación y descubrimiento del sentido,
- 2ª) Hermenéutica destructiva, de los aspectos sombríos del símbolo, una hermenéutica de la sospecha.

En su anterior estudio de la simbólica del mal Ricoeur había empleado sólo la primera hermenéutica, ahora será Freud el campo de batalla donde poner a pelear los dos tipos de interpretación. Su ejemplo será el mito de Edipo. No planteado precisamente como tragedia del padre o de la madre, sino tragedia de la verdad y de la pregunta por 'qué o quién soy yo'. Esto significa que no se trata sólo de remontarse en el pasado: en una 'arqueología del deseo', sino también de la necesidad de afrontar conjuntamente una 'teleología del sujeto'. Por decirlo llanamente, Ricoeur quiere no sólo llegar a un planteamiento de nuestros más ocultos condicionamientos que nos impiden ser, sino también al de las más abiertas posibilidades que nos hacen plantearnos - si bien de acuerdo con nuestras limitaciones - qué o quién queremos ser. En este sentido nos aclara nuestro autor que hay una doble reflexión: una reflexión regresiva que va hacia la fantasía declarada en el símbolo y otra reflexión que trabaja reelaborando el mismo símbolo. Así los grandes símbolos conservan lo arcano del pasado relanzado hacia un futuro. Hay, por tanto, dos hermenéuticas porque hay en el símbolo dos dimensiones: la arqueológica, que trata de desprenderse de nuestra omnipotencia infantil, y la teleológica que va a concretarnos a partir de la pregunta por nuestro querer ser.

Pero esta destrucción-construcción de sentido no es sólo propia del psicoanálisis, sino que es algo de nuestra cultura, como se lee en la introducción a 'Freud, una interpretación de la cultura'. Hay pluralidad de hermenéuticas y eso es un problema cultural. No hay un cánón universal para una exégesis, sino teorías separadas y opuestas que atañen a las reglas de la interpretación y en la 'baraúnda' de esas hermenéuticas iconoclastas y restauradoras acontece una crisis cultural que oscila entre mitificar y restaurar los sentidos. El mismo nos dice que Somos hoy esos hombres que no han concluido de hacer morir los ídolos y que apenas comienzan a entender los símbolos. Bella descripción para nuestra situación postmoderna.

## 6. EL CONFLICTO DE LAS INTERPRETACIONES.

Ricoeur se va dando cuenta de que el símbolo es sólo un caso en la riqueza inagotable del mundo del lenguaje. Llega a Francia la inflación lingüística de fines de los años sesenta y viene su diálogo con el estructuralismo francés y el tener que reformular la mitología y la antropología. Como el estructuralismo le plantea el problema de los textos, va a nacer en Ricoeur la convicción de que no sólo el sujeto se reinterpreta por el rodeo a través de símbolos sino también por un viaje a través de los signos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

Más en concreto 'el conflicto de las interpretaciones' se desgaja en porciones interpretativas que son diversos diálogos hermenéuticos, o en términos familiares a nuestra asignatura, en 'constelación' hermenéutica. En realidad se trata de 22 artículos redactados entre los años 1960-1969, que el propio Ricoeur seleccionó de entre la amplia producción literaria de esta década, que alcanza a más de un centenar de artículos. 15 de los 22 elegidos para 'El conflicto de las interpretaciones' reiteran temas tratados anteriormente. Lo que pretende es asumir las críticas que le van viniendo y avanzar a partir de ellas.

Los temas tratados puede resumirse de la siguiente manera:

1º) Hermenéutica y estructuralismo, donde se profundiza en: el problema del 'doble sentido' como doble problema: problema hermenéutico y problema semántico; y se detiene Ricoeur en las relaciones entre estructura, palabra y acontecimiento.

2º) Hermenéutica y Psicoanálisis. Crítica a los conceptos de consciente e inconsciente. Juicio sobre el papel cultural y las limitaciones del Psicoanálisis en el análisis de esa cultura occidental contando con la tríada de Marx, Nietzsche y Freud como filósofos de la sospecha. Ricoeur hace aquí una hermenéutica de la hermenéutica Freudiana: su cariz trágico, el alcance de su técnica y su valor creativo.

3º) Hermenéutica y Fenomenología. Profundiza en esta relación a través de la obra ético-fenomenológica de Jean Nabert. Estudia particularmente el tema del sujeto, en primer lugar en Heidegger, y después en su consideración por parte de la semiología. Llamando a una recuperación del 'yo soy' desde una perspectiva hermenéutica.

4º) Hermenéutica y Teodicea. Reemprende aquí su estudio de significación del 'pecado original', para aquilatar el problema del mal a través del papel de la hermenéutica de los símbolos en la reflexión filosófica y subrayar la necesidad de una complementación entre simbólica y filosofía reflexiva. Nos habla de 'desmitificar la acusación', lo cual le conduce a un necesario replanteamiento teológico que implica una profunda hermenéutica del 'mito de la culpa'. Esto le lleva al diálogo:

5º) Hermenéutica y Religión. Donde se estudia el proceso desmitologizador de Rudolf Bultmann y las posibilidades de una visión esperanzada de la libertad humana. Estudia la culpabilidad, el ateísmo y la fe, en especial la figura del Padre-Dios, tan atacada por el Psicoanálisis, viéndola en su posibilidad dialéctica desde el ídolo fantasmal al símbolo.

Como se puede ver parece que se trata de una exposición del debate que Ricoeur ha sostenido, antes que con nadie, consigo mismo y también con sus adversarios intelectuales en cuanto al método, pero elaborando todo desde la perspectiva de su particular convicción hermenéutica. Pero las cosas a destacar merecen capítulo aparte.

## 7. LAS INNOVACIONES DESDE 'EL CONFLICTO...'



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

Los temas en cierto modo manidos por Ricoeur en su libro serían el psicoanálisis, los símbolos religiosos del mal y, en términos generales, la dimensión escatológica que el símbolo abre a la fe; pero surgen de 'El Conflicto' dos temas novedosos: primero, el desmarque de la hermenéutica heideggeriana y segundo: la confrontación con los estructuralismos que niegan la filosofía de la subjetividad y que por tanto se alzan en su tratamiento como urgencia antropológica.

## 8. LA REINTERPRETACION HEIDEGGERIANA

Ricoeur admira y respeta a Heidegger al mismo tiempo que se siente legítimamente distante de él en su concepción hermenéutica. Nuestro autor realiza una atenta lectura de textos heideggerianos de la primera y segunda etapa y concluye como Heidegger que ni Descartes, ni Dilthey ni Husserl han acertado a plantear correctamente una filosofía del sujeto. Es necesario acentuar con Heidegger la prioridad del plano existencial sobre el epistemológico, porque el 'Dasein' incluye y es anterior al 'Cogito'. Sólo la destrucción de ese falso Ego gnoseológico se abrirá y preparará el camino para plantear correctamente la cuestión del sujeto existente como cuestión hermenéutica en cuanto modo de ser no en cuanto modo de conocer.

Ricoeur no lo dice explícitamente pero podemos interpretar - creemos que sin lugar a dudas - que el leit motiv de su nuevo enfoque hermenéutico radica en que los brillantes análisis heideggerianos no son de ayuda para solucionar su problema: el de la diversidad de interpretaciones en conflicto. Para intentar una solución a esta cuestión Ricoeur emprende su hermenéutica de 'vía larga' que se abrirá al tema de las significaciones en su 'etapa semántica'. Por tanto, Ricoeur se aparta de Heidegger porque quiere incluir la riqueza del símbolo y la variedad hermenéutica a que éste fuerza. Pero dejando claro que su posición sigue siendo ontológica, que quiere y debe apuntar a la comprensión del Yo.

Ricoeur ha captado que en el Lenguaje despuntan la vida, la fuerza, el deseo, el sentido, el ser, que son originariamente significantes, pero que al expresarse se objetivan en palabras y se ocultan en tal vida, tal ser, tal deseo... Gracias a los símbolos puede el sujeto captar la permanente relación entre hermenéutica y 'energética', es decir, entre la existencia como sentido y la existencia como fuerza, esto es, la existencia globalmente entendida como impulso portador de un significado. Por el desvío de la comprensión del otro y de lo otro - vía larga - accedo a la comprensión de mí mismo: mi existencia cifrada en el deseo de ser (energía e impulso) y en la esperanza de ser (escatología y sentido posible). Así la vía larga se resiste a ser mero método, el mero análisis lingüístico, para persistir en su empeño por el sujeto humano consciente de sus límites.

## 9. LA REFUTACIÓN DEL ESTRUCTURALISMO.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

En el artículo 'La question du sujet: le défi de la sémiologie' Ricoeur declara que la filosofía del sujeto estuvo siempre expuesta a críticas y salió siempre robustecida de las mismas. El intenta precisamente esto, no a través de un fácil eclecticismo sino dialécticamente insertando la crítica para un reforzamiento del sujeto. La alienación del 'inconsciente estructural' debe ser reconocida y al mismo tiempo superada a partir de las dimensiones semánticas y ontológicas del lenguaje, también presente y de modo más importante y originario que la dimensión sintáctica y semiológica que es la que descubre y privilegia el estructuralismo. Éste procede de la aplicación del modelo lingüístico a la antropología y ciencias humanas, con ellos asistimos a la tergiversación de la historia como si se tratara de un sistema lingüístico. El estructuralismo:

1º) Distingue lengua y habla, aquella - la dimensión estructural - es unilateralmente considerada como superior.

2º) La Lengua es código impersonal de Lenguaje, donde la diacronía se supedita a la sincronía.

3º) Las estructuras suponen sólo relaciones, no términos. Con ello se subordina y minusvalora lo semántico-referencial en provecho de lo sintáctico-formal. Así:

4º) El lenguaje se reduce a la estructura de lenguaje.

Según Ricoeur tres nociones clásicas de la Fenomenología serían anuladas aquí: la noción de 'reducción' que hace aparecer a la conciencia su relación con el mundo, la noción de sujeto y la noción de significación, constituyendo un antihumanismo teórico y metodológicamente un antihistoricismo que deriva en un absoluto antisubjetivismo. Se trata para Ricoeur de una nueva ignorancia del Yo, un nuevo inconsciente, ahora de tipo estructuralista. Este inconsciente no será pulsional y reprimido como en Freud, sino categorial. El estructuralismo es una filosofía sin sujeto que excluye toda consideración hermenéutica.

Ricoeur no descalifica el método estructuralista al completo, pero quiere reconducirlo a sus límites lingüísticos. Lo que el lingüista separa, ha de reunirlo el filósofo; no podemos separar en nosotros una triple actividad: significamos, comunicamos, expresamos y es lo semiológico lo que se encuentra subordinado a lo semántico; tal y como se deduce del estudio de los símbolos que 'dan que pensar'. La pregunta por ¿Quién habla? resulta sin sentido en el plano semiológico, pero es trascendental en el plano semántico, donde el lenguaje es acto existencial de un sujeto. Ni el sujeto ni su historia pueden alienarse en la objetividad de sus códigos.

## **10. LA AVENTURA DEL TEXTO: EL DESCUBRIMIENTO DEL DISCURSO TEXTUAL.**

Nunca estuvo fuera de la preocupación de Ricoeur, pero se evidencia paulatinamente el paso a la importancia que el discurso, a través de la escritura va cobrando en nuestro autor. Hay pequeños textos



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº14 – ENERO DE 2009**

que parecen especialmente claves de esta transición apuntada del discurso simbólico al discurso textual. Entre ellos: 'El discurso de la acción' y 'Du texte à l'action', obra ésta última que funciona como reflexión retrospectiva de todo el periodo.

Nos dice Ricoeur que hay una triple autonomía semántica en el discurso: por relación al locutor, a la recepción por el auditorio primitivo y a las circunstancias socio-culturales de su producción. Se acabaron con ello los sueños cartesiano-husserlianos de la transparencia del sujeto para sí mismo. Ya no es la hermenéutica la coincidencia entre lector y autor. La intención del autor se vuelve enigmática y objeto mismo de hermenéutica y el lector dona algo también al texto, su lectura es constitutiva de texto. Por decirlo de manera más claramente antropológica: lo que Ricoeur nos quiere decir es que nos comprendemos ante un texto que nos proporciona las condiciones para descubrir otro yo distinto del yo que se acercó a leerlo por primera vez. Al texto lo transformamos y el texto nos ha transformado cuando lo dejamos.

La tarea de la hermenéutica en su esfuerzo antropológico se va aclarando:

1º) descubrir un doble 'travail du texte': la dinámica interna que preside la estructuración de la obra y la capacidad de la obra para proyectarse fuera de sí misma y

2º) engendrar un mundo que sea verdaderamente la 'cosa' del texto.

Ricoeur evita el romanticismo de congeniar con el autor o el falso ideal de un objetivismo puro. Por eso se sitúa en una especie de distanciamiento y pertenencia, de comprensión y explicación. La comprensión será la capacidad de tomar sobre sí el trabajo reestructurador del texto, la explicación - trabajo de segundo orden - será el esfuerzo por explicitar los códigos subyacentes a ese trabajo de estructuración. Quiere con ello poner en diálogo dos tradiciones: la hermenéutica, que viene de Heidegger y de Gadamer, con la más analítica tradición anglosajona. Explicar y comprender no son para Ricoeur un dualismo metodológico (como lo eran en Dilthey), sino momentos ambos de un mismo proceso, que va analizando nuestro autor cómo se halla presente en las discusiones sobre 'teorías del texto', 'teorías de la acción' y 'teorías de la historia'. En su intento está cómo ir más allá de historicismos, existencialismos y estructuralismos hacia una hermenéutica integral y profunda donde la lectura sea a la vez hermenéutica, talante anímico, lectura social.

Ricoeur capta desde el principio que el texto es obra, es criatura, es creatividad y que esta relevancia tiene lugares privilegiados de revelación, de entre los que pueden destacarse la metáfora y la ficción. Tanto en la metáfora, cuando es 'viva', como en la puesta en escena de la intriga estamos ante el enigma de la creatividad humana plasmada en el discurso. Con ello, hemos llegado al límite en el que



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    N°14 – ENERO DE 2009**

Ricoeur plantea su indagación textual y va a hacerlo en serio en 'La Metáfora viva' y la trilogía 'Tiempo y Narración'. Pero ello ya conlleva, para quien suscribe, un esfuerzo aplazado de lectura y profundización.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

### **BIBLIOGRAFÍA DE PAUL RICOEUR.**

- .RICOEUR,P. (1969). *Le conflit des interprétations. Essais d' herméneutique*. Paris :Du Seuil.
- .RICOEUR, P.(1980). *La Metáfora viva*. Madrid: Cristiandad.
- .RICOEUR, P.(1987). *Tiempo y Narración. Configuración del tiempo en el relato histórico* .Madrid :Cristiandad.(“Orig”. 1983 ).
- .RICOEUR,P.(1987).*Tiempo y Narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Madrid: Cristiandad.(“Orig” 1984).
- .RICOEUR,P. (1985).*Le Temps reconté. Temps et récit III*.Paris :Du Seuil.

### **BIBLIOGRAFÍA SOBRE PAUL RICOEUR.**

- .MACEIRAS,M.-TREBOLLE,J.(1990).*La Hermenéutica contemporánea*. Madrid :Cinca
- .MACEIRAS,M.(1976).*La Antropología hermenéutica de Paul Ricoeur*. Salamanca :Sígueme.
- .MACEIRAS,M.(1987). *Tiempo y NarraciónI*. Madrid: Cristiandad.
- ..RODRIGUEZ BUIL, FJ.(1991) *Antropología de la Alienación según la Filosofía del Sujeto de Paul Ricoeur* .Madrid : Universidad Complutense de Madrid.
- PEÑALVER SIMO M.(1978). *La búsqueda del sentido en el pensamiento de Paul Ricoeur. Teoría y práctica de la comprensión filosófica de un discurso*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°14 – ENERO DE 2009

#### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: AMPARO BUSTOS ZARAGOZA
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. "CÁSTULO". LINARES (JAÉN)
- E-mail: amparobustos01@yahoo.es